



Baviere estuvo gobernada por Luis I desde 1825 hasta 1848. Protegió las letras, las ciencias y las artes, y quiso hacer de Munich una nueva Atenas; desde 1830, este rey se aproximó cada vez más al gobierno absoluto, concedió una influencia excesiva á la aventurera Lola Montes, despues condesa de Landsfeld, y la insolencia de la favorita irritó de tal modo al pueblo que tuvo que abdicar el 24 de Febrero de 1848. Alemania sentia un estado de malestar general, producido por la variedad de Estados que la constituian, por las divisiones religiosas y por la política contraria de Prusia y Austria. Durante el período de la restauracion y del gobierno de Julio el príncipe de Metternich, ministro de Fernando I, emperador de Austria, defendió la conservacion del *statu quo* y consiguió que todos los Estados de la confederacion vivieran en paz cerca de cuarenta años. Posteriormente, ocurrieron la sublevacion de la Galicia polaca entre aldeanos y nobles, y la revolucion de la pequeña república de Cracovia, que fué declarada posesion austriaca en 1846.—En España, el general Narvaez, nombrado presidente del Consejo de ministros y duque de Valencia, restableció el orden, alterado con la caida de Espartero (1843); los moderados triunfaron de los progresistas; se reformó la constitucion de 1837 en sentido conservador (1845); se estableció un censo electoral y se reprimió la libertad de la prensa y la independencia de los municipios. Narvaez cayó del poder despues de reprimir un movimiento progresista (1846), y le volvió á ocupar á fines de 1847.—Portugal estaba gobernado por doña María de la Gloria, que casó con el príncipe Fernando de Sajonia Coburgo. Durante su reinado tuvieron lugar, entre otros acontecimientos, la revolucion democrática de Lisboa en 9 de Setiembre de 1836, que elevó al ministerio al vizconde de Sa-da-Bandeira, y la de 1846, contra la reina y el ministro Costa Cabral, jefe del partido carlista. La cuádruple alianza intervino y salvó á la reina, formando un ministerio presidido por el duque de Saldanha, durante cuya existencia estalló la revolucion de Febrero.—Italia vivia en una constante agitacion, promovida por la sociedad secreta de la

jóven Italia y los tres partidos, el conservador que defendia el *statu quo* y estaba apoyado por el Austria; el constitucional, representado por el gobierno piemontés y entre cuyos partidarios se hallan César Cantú y el conde de Cavour, y por último el de los republicanos, cuya aspiracion era hacer de toda la Italia una gran república.

En Nápoles reinaba Fernando II, hijo sucesor de Francisco I (1830). Inclinado al principio á las instituciones liberales, estableció despues un gobierno absoluto; pero á consecuencia de la nueva direccion que imprimieron á la opinion pública las reformas de Pío IX, Sicilia y Nápoles se insurreccionaron (1848), y el rey dió una constitucion basada en la francesa de 1830. Por muerte de Gregorio XVI, ocupó el trono pontificio Pío IX en 1846, siendo recibido con grande entusiasmo.

Las reformas políticas que introdujo desde el principio de su reinado, fueron bien recibidas de todos, pero disgustaron al Austria, y para oponerse se apoderó de Ferrara, que abandonó ante la enérgica protesta del gobierno pontificio. La revolucion de Febrero impidió á Pío IX llevar á cabo su grande obra. Leopoldo II, gran duque de Toscana, siguiendo la corriente impresa por las reformas de Pío IX, dió á su pueblo una Constitucion (1848). En el Piemonte reinaba Carlos Alberto, que hasta 1847 siguió la política conservadora representada por el conde Della Margarita; pero desde que Pío IX inició sus reformas, se inclinó á los constitucionales y protegió á los descontentos del reino Lombardo Veneto, con la idea de unirle algun dia á sus Estados. Radeztki, general en jefe del ejército austriaco que habia en Italia, tomó medidas enérgicas á fin de prevenir la revolucion que amenazaba. Aún no se habia calmado en Suiza la excitacion producida por la revolucion de Julio, cuando tuvieron lugar las luchas contra el partido conservador y el radical. Envalentonado éste con el triunfo obtenido en Ginebra (1846), pide la expulsion de los jesuitas y la sustitucion de la soberanía cantonal por otra central. Los siete cantones católicos de Friburgo, Lucerna, Schewitz, Underwald, Uri, Valais y Zug forman el Surderbund (liga sepa-



ratista), y se disponen á resistir. La Dieta federal se declara partidaria de los radicales y nombra general en jefe á Dufour, que los sometió despues de tomar á Lucerna y otras ciudades (1847). Berna fué en adelante la única capital de la federacion. La nueva Constitucion promulgada en 1848 reconoció la soberanía de los veintidos cantones, prohibió la entrada de las congregaciones religiosas y creó un gobierno compuesto de tres poderes, la Asamblea federal, el Consejo federal y el tribunal federal.

A principios de 1848 la Europa vivia en constante agitacion, y en Francia hasta los más pacíficos estaban disgustados del sistema político de M. Guizot. Creyendo hallar el remedio para tanto mal en la reforma parlamentaria y electoral, MM. Duvergier de Hauranne y Rémusat presentaron en 1846 una proposicion en este sentido, que fué rechazada, y entonces los reformistas hicieron manifestaciones en favor de sus ideas en los departamentos, llegando Lamartine á predecir la caida de la monarquía. El 22 de Febrero de 1848, noventa y dos miembros de la oposicion organizaron un banquete en los Campos Eliseos, al cual acudió una inmensa muchedumbre, y en el que se dieron algunos gritos en favor de la reforma, disolviéndose la reunion en presencia de la tropa. El 23 la guardia nacional, convocada por el rey, se subleva en favor de los reformistas, y Luis Felipe tiene que admitir la dimision del ministerio y nombrar otro presidido por M. Molé. La opinion pública no queda satisfecha con este nombramiento, y el rey llama á M. Thiers (el 24), que tomó por compañero á M. Odilon Barrot, ardiente partidario de la reforma. Pero era ya tarde; así es que ni los esfuerzos de Barrot, ni los de Bugeaud, jefe del ejército y de la Milicia nacional, bastaron para hacer deponer las armas á los sublevados. Viendo Luis Felipe que el peligro aumentaba, abdicó el 24 de Febrero de 1848, y se embarcó para Inglaterra, donde murió dos años despues.

La duquesa de Orleans se presentó en la Cámara de los diputados para hacer valer los derechos de sus hijos á la corona; pero esto produjo un motin que proclamó un gobierno provisional de siete miembros, Dupont (de l'Eure),

Arago, Lamartine, Ledru-Rollin, Mario, Cremieux y Garnier-Pagés, á los cuales se agregaron despues otros cuatro por exigencia de las turbas del Hôtel de Ville. El 24 por la tarde se proclamó la república y se formó un ministerio presidido por Dupont, en el que entró M. Lamartine, el héroe de la jornada del 26, contra las bandas del Hôtel de Ville que habian enarbolado bandera roja. Desde este dia hasta el 23 de Abril en que se verificaron las elecciones para una nueva Asamblea, reinó el más completo desorden, promovido principalmente por M. Ledru-Rollin y Luis Blanc, miembros del gobierno provisional. El 4 de Mayo se reunió la Asamblea constituyente, el gobierno provisional depositó sus poderes, y despues de proclamar de nuevo la república, se nombró una *comision ejecutiva*, compuesta de MM. Arago, Garnier-Pagés, Mario, Lamartine y Ledru-Rollin, miembros todos del gobierno provisional.

El 15 de Mayo los republicanos socialistas entraron en la sala de sesiones de la asamblea y la declararon disuelta; pero acudieron á tiempo las guardias nacional y móvil, y arrestaron á los principales jefes del motin. Con motivo de un decreto de la comision ejecutiva que mandaba alistarse en el ejército á todos los obreros desde diez y ocho á veinticinco años, estalló en Paris el 23 de Junio una sublevacion, que fué sofocada el 26. En esta sangrienta lucha murieron de una y otra parte cerca de cinco mil, entre ellos monseñor Affre, arzobispo de Paris, dos representantes del pueblo y siete generales. El 4 de Noviembre se promulgó solemnemente la constitucion, que declaraba como forma de gobierno la república, *una é indivisible*, bajo la base de *libertad, igualdad y fraternidad*, y encargaba el poder ejecutivo á un presidente, elegido por sufragio universal cada cuatro años. El 10 de Diciembre fué elegido presidente el príncipe Luis Napoleon por 5.562.834 votos, y el 20 tomó posesion.

El movimiento empezó por el Austria, que parecia estar, más que ningun otro país, al abrigo de las conmociones revolucionarias. Viena se subleva pidiendo reformas y la caida del príncipe de Metternich, y el emperador Fernando accede: á su vez los húngaros recla-





man para su país un ministerio particular, y también lo consiguen; pero este triunfo de la Hungría disgustó á los revolucionarios de Viena y se sublevaron segunda vez. Poco después se insurreccionaron Milán, Bohemia y la Hungría, y aún cuando Fernando venció ayudado por Jellachich y Windisch-Graetz, quedó muy disgustado y abdicó en su sobrino Francisco José (1848).

En el resto de Alemania hubo también insurrecciones en favor de las reformas liberales, y en todos los Estados se hicieron grandes concesiones á los principios democráticos, ya á consecuencia de motines, ya voluntariamente por los príncipes, queriendo evitar de este modo disturbios en sus Estados. En Berlín estalló también una insurrección al saber la de Viena, y se apaciguó, teniendo que ceder Federico Guillermo IV y llamó á un ministerio liberal. Concedió una amnistía, prometió una constitución muy liberal y se pronunció en favor de una confederación unitaria para Alemania. La restauración del imperio alemán era entonces el objeto de todas las aspiraciones. Prusia se puso á la cabeza de lo que se llamaba el partido nacional para adquirir la preponderancia en Alemania. Uniéronse al Austria los príncipes enemigos de las instituciones liberales, y al rededor de Prusia los Estados constitucionales, y de esta potencia esperaban los liberales la realización de sus deseos. Se propuso añadir á la dieta de Francfort, un parlamento alemán que representase á los pueblos como la dieta representaba á los príncipes. Se formó un comité que convocó en Francfort á los miembros de las cámaras constitucionales de Alemania. El 31 de Marzo (1848), se estableció la asamblea de notables para redactar la ley electoral é instalar el parlamento nacional; adoptaron el sufragio universal y la libertad de cultos, lo cual daba derechos políticos á los judíos. El parlamento preparatorio se cerró el 4 de Abril, quedando un comité de cincuenta miembros hasta la reunión del parlamento nacional, encargado de dar una constitución unitaria á Alemania, cuya reunión se verificó el 18 de Mayo. Se nombró un vicario del imperio, el cual dió fin á la dieta creada en 1815, objeto

del odio de los liberales. Los soberanos de los diferentes Estados aceptaron todo lo que se hacía en Francfort; la revolución triunfaba por todas partes. El parlamento en Francfort mostró disposiciones que hubieran producido una guerra general. Querían reunir al imperio todo lo que era alemán, y no perder nada de lo que no lo era. Entonces se formaron los dos partidos llamados la grande y la pequeña Alemania; el primero quería la Alemania con los países no alemanes, y se apoyaba en el Austria; el otro quería una Alemania puramente alemana, que se apoyaba en Prusia, la cual no pensaba en restituir el ducado de Posen á los polacos. Al fin se discutió el proyecto de constitución, y cuando todo estaba terminado, la reacción había triunfado en todas partes, y la constitución no era ya aplicable. Berlín estaba en estado de sitio; Federico Guillermo usó la corona imperial que le fué á ofrecer el parlamento de Francfort; y éste, que era omnipotente algunos meses antes, vió anulada su autoridad en 1849. Estallaron motines en diversos puntos; Prusia y Austria habían recobrado su ascendiente, y sofocaron las rebeliones; el gran parlamento germánico no era ya más que un club de demagogos, y sus excesos habían producido la reacción. Sin embargo de esto, la democracia no cejó en su aspiración á la unidad.

El rey de Prusia intentó llegar á ser el árbitro de Alemania. Veintisiete Estados se agruparon al rededor de Prusia, é hicieron con ella la unión restringida (Mayo, 1849); formaron la pequeña Alemania, se elaboró una constitución bajo la base de la de Francfort, y fué sometida á un nuevo parlamento convocado en Erfurt, el cual descontentó al rey de Prusia.

Aprovechándose Austria de estas disidencias, se mostró dispuesta á declarar la guerra á Prusia si ésta persistía en rechazar la dieta. El convenio de Olmutz (1850) evitó la guerra. Alemania se reconstituyó en la forma que estaba antes de las últimas revoluciones. El Austria triunfó.

La diplomacia austriaca, satisfecha de sus recientes resultados, volvió los ojos á Hungría y trató de sofocar la rebelión con toda energía.



La falta de inteligencia entre los generales húngaros y Kossuth, presidente del comité de defensa nacional, fué causa de que los húngaros sufrieran varios reveses.

Pero bien pronto se convirtieron en victorias: Pesth fué recobrada y Presburgo amenazada. Austria se vió obligada á pedir auxilio á los rusos, que mandaron 150.000 hombres. Los húngaros, ante fuerzas superiores, fueron perdiendo terreno hasta que la capitulación de Vilagos dió un fuerte golpe á la guerra (12 de Agosto), que terminó en Setiembre de 1849. Los principales generales rebeldes pasaron al extranjero; Rusia intercedió por otros jefes de la insurrección; pero no pudo impedir la ejecución de muchos, y particularmente del conde Bathyani, nieto del famoso magnate que lanzó el primero el grito de *Moriamur pro rege nostro Maria Teresa*. Hungría perdió todos los privilegios que se le habían concedido.

En Italia el reino Lombardo-Veneto, que estaba sometido al Austria, se subleva al grito de independencia (17 de Marzo de 1848) y es secundado al principio por toda la Italia. Carlos Alberto, rey del Piamonte, se pone al frente del movimiento por elección de los del reino Lombardo, y halagado por la idea de formar una sola monarquía italiana. Rotas las hostilidades con el Austria, Carlos Alberto consigue algunos triunfos sobre sus enemigos; pero es derrotado por Radetzky, general austriaco, en la decisiva batalla de Novara (23 de Marzo de 1849), y abdicó el mismo día en su hijo Víctor Manuel II, retirándose él á Óporto, donde murió al año siguiente. Víctor Manuel firmó la paz con el Austria (6 de Agosto de 1849), que recobró sus posesiones de Italia, quedando el Piamonte reducido á sus antiguos límites.

En Roma, no obstante los esfuerzos hechos por Pío IX en favor de la independencia del reino Lombardo-Veneto y de haber tratado de aplacar los ánimos nombrando en el espacio de cinco meses dos ministerios, presidido el primero por el conde Mamiani, y el segundo por el conde Rossi, estalló la revolución el 15 de Noviembre de 1848. Rossi fué muerto cuando se dirigía á la asamblea para declarar su apertura, y el Papa huyó á Gaeta por no sancionar

con su presencia los actos de la revolución. El 6 de Febrero de 1849 se reunió la asamblea constituyente, y el 7 se proclamó la república, confiando el poder ejecutivo á un triunvirato de Armellini, Salicetti y Montechi, el 29 de Marzo á Mazzini, Armellini y Aurelio Saffi. Austria, Francia, España y el reino de las Dos Sicilias, mandan una expedición á Italia para restablecer á Pío IX, y se apoderan de Roma, que estaba defendida por Garibaldi (2 de Julio de 1849). El general francés Oudinot proclamó la restauración, y el 12 de Abril de 1850 Pío IX hizo su entrada en Roma en medio de entusiasmas aclamaciones. Antes había concedido una amplia amnistía y las bases de una nueva constitución.

La revolución de Febrero cundió hasta las extremidades de Europa. Cuando todo estaba ya pacíficamente, se suscitó la cuestión danesa. El Holstein y el Lauenburgo pertenecían al reino de Dinamarca, y al mismo tiempo formaban parte de la confederación germánica, y el Schlesvig, fuera de la confederación, estaba unido al Holstein por sus instituciones. El antiguo imperio germánico se extendía hasta el Eider, es decir, que comprendía el Holstein, pero no el Schlesvig. Federico VII de Dinamarca no tenía hijos varones, y el Holstein no era transmisible más que de varón á varón. Prusia ambicionaba la magnífica rada de Kiel, los alemanes pretendían los dos ducados, los daneses estaban divididos en tres partidos. En tal estado las cosas, los ducados se sublevaron apoyados por la Prusia, y la lucha empezó en Abril de 1848. Continuada con variado éxito, los plenipotenciarios de Austria, Prusia, Rusia, Francia, Inglaterra y Suecia se reunieron en Londres (1850) para arreglar la cuestión de sucesión danesa, y se convino en que la sucesión al trono se haría en línea masculina, y recaería, después de la muerte del rey y de su tío Federico Fernando, en el príncipe Cristian de Glucksburgo; que el Holstein y el Lauenburgo continuarían formando parte de la confederación germánica, pero pertenecerían como ducados al rey de Dinamarca. Á la muerte del rey reaparecieron las dificultades.

Cuando Luis Napoleón se instaló en el pa-





lacio del Elisco (20 de Diciembre de 1848), dos poderes se encontraban uno enfrente de otro: el presidente de la república, y la asamblea nacional constituyente. Este antagonismo era perjudicial al orden. Se disolvió la constituyente el 27 de Mayo, y al día siguiente empezó sus sesiones la asamblea legislativa. Continuaba la lucha entre la asamblea y el presidente, y éste resolvió libertarse de una tutela que le oprimía. El año 1850 fué un año de tregua entre los combatientes. Los primeros síntomas de un grave desacuerdo entre los dos poderes se advirtieron durante las vacaciones de la asamblea. Los legitimistas visitaron al conde de Chambord, los orleanistas á Luis Felipe: al mismo tiempo Ledru Rollin y Mazzini fundaban en Lóndres lo que llamaban ellos la caja de los pueblos, que no era otra cosa que el presupuesto de la revolucion, y los demócratas de todos los matices fijaban el año 1852 como el de la realizacion de sus esperanzas. Los legitimistas y orleanistas se unieron hasta la fusion completa, y los viajes de Luis Napoleón le hicieron más y más popular, y no abandonó estas circunstancias por que atravesaba Francia. Estallaron varios motines; la mayoría de la asamblea se mostraba favorable á la revision de la constitucion, y la situacion se hacia cada vez más intolerable y tirante. Entonces el presidente envió á la asamblea (4 de Noviembre) un mensaje, pidiendo el restablecimiento del sufragio universal; fué bien acogido por la mayoría, pero se entabló una gran lucha entre la montaña y la mayoría, y en la mañana del 2 de Diciembre apareció en todas las paredes de la capital, al lado de diferentes decretos, una proclama disolviendo la asamblea y haciendo un llamamiento al pueblo, sometiéndole las bases de una nueva constitucion. A pesar de las precauciones tomadas para el golpe de Estado del 2 de Diciembre, se levantaron barricadas. El orden fué restablecido, y la presidencia decenal fué votada el 20 y 21 de Diciembre por 7.439.216 sufragios.

La eleccion del 20 de Diciembre habia concentrado todos los poderes en manos del jefe de la república, que tomó el nombre de *príncipe presidente*. Uno de sus primeros cuidados

fué promulgar la constitucion del 14 de Enero, que reprodujo en gran parte la del año octavo. Investido de un poder dictatorial hasta la reunion de las cámaras, usó de su autoridad para retocar el sistema político y financiero; introdujo los cardenales en el Senado, abrió al culto la iglesia de Santa Genoveva, dividió á Francia en circunscripciones de 35.000 electores, la prensa periódica fué sometida á un nuevo régimen, la guardia nacional fué reorganizada, llevó la accion del Estado sobre los miembros de instruccion pública y concentró la administracion política, con otras medidas de gran importancia. Las cámaras se abrieron el 29 de Marzo, pero el imperio estaba en las instituciones y no faltaba más que restablecer el nombre. Europa habia reconocido el gobierno salido del golpe de Estado del 2 de Diciembre; el águila imperial estaba restablecida en las banderas, y por todas partes se oía el grito de *¡Viva el emperador!* El 4 de Noviembre, el senado, convocado por el príncipe, recibia una comunicacion invitándole á redactar un senado-consulta para el restablecimiento del imperio, que fué votado el 7 de Noviembre y ratificado por el pueblo por medio de un plebiscito. El 2 de Diciembre, aniversario del golpe de Estado y de la batalla de Austerlitz, el emperador Napoleón III hizo su entrada solemne en Paris. La constitucion del 14 de Enero sufrió ligeras modificaciones, en armonía con la nueva forma de gobierno, restableciendo la dignidad imperial en Napoleón III y sus descendientes.

Este restablecimiento era una infraccion del tratado de 1815, pero fué reconocido por todas las potencias, hecha excepcion del duque de Módena, Francisco V. El matrimonio del emperador con María Eugenia de Montijo, condesa de Teba, hija de los condes españoles de Montijo, dió nueva fuerza al joven imperio. Tuvo lugar el 29 de Enero de 1853, y el 16 de Marzo de 1856, en medio de la alegría que causaba el fin de la guerra de Crimea, nació en las Tullerías el príncipe imperial.

La cuestion de Oriente no habia sido resuelta en 1840; no habia sido más que aplazada. La revolucion de 1848 favoreció las miras de la



política rusa. Los trastornos de Europa permitieron á esta política obrar libremente en Asia, aproximarse á Constantinopla y envolver cada vez más á la Alemania en su accion. Los czares aspiran á la posesion de Constantinopla y á la dominacion, por lo ménos indirecta, de todo el Occidente. Para llegar á este fin emplean dos armas: el protectorado religioso y lo que se llama el panslavismo. Por la primera se constituyen en protectores natos de los griegos cismáticos, que forman gran parte de la poblacion cristiana de Turquía; por la segunda tratan de unir á Rusia todos los pueblos slavos. Los polacos son de raza slava, pero son en su mayoría católicos, y por tanto rehusan entrar en el panslavismo. De aquí la lucha de los czares contra el catolicismo. Polonia no puede olvidar su glorioso pasado, y no puede resignarse á la iniquidad de que ha sido víctima. Todos los esfuerzos que para reconquistar su independencia ha hecho, se han estrellado ante la superioridad numérica de los rusos, que para sofocar de una vez estas justas rebeliones, han acudido á todos los medios, aun los más inicuos. Confiscaciones, deportaciones, obligar á aceptar el cisma á poblaciones enteras, y hacer obligatorio el conocimiento de la lengua rusa á los niños. Estos y otros medios más reprobables usaron los rusos para sofocar la sublevacion de 1848. El papa Gregorio XVI protestó á la faz de Europa contra tamaños excesos. Pero lo que ambiciona más Rusia es la posesion de Constantinopla. Despues de los servicios prestados al Austria y á Alemania en 1848 y 1849, Nicolás pensó que era llegado el momento de resucitar la cuestion de Oriente, que se lisonjeaba resolver á medida de su deseo. Faltaba el pretexto, y no fué difícil encontrarle. En Jerusalem la lucha es continua entre latinos y griegos; éstos sirven á la influencia rusa, que los sostiene. En 1851, los griegos arrebataron á los latinos nueve de sus santuarios. Éstos invocaron el apoyo de Francia, que era la protectora oficial, segun tratados con la Puerta, de los religiosos latinos residentes en Jerusalem. Francia reclamó cerca del sultan Abdul-Medjid, pero Rusia suscitó mil dificultades que retardaron la solucion de la cuestion. Despues de un año de

negociaciones sin resultado, el czar quiso dar un desenlace brusco á la cuestion, exigiendo de la Puerta el protectorado de la religion ortodoxa, sobre 11.000.000 de súbditos de la Turquía. La negativa de ésta produjo el rompimiento en 18 de Mayo. Al llevar el czar las cosas á este extremo, habia contado con el apoyo ó la neutralidad de Inglaterra. Persuadido de esto el czar, mandó franquear el Pruth á sus tropas (Julio), diciendo que queria retener los Principados Danubianos como prenda, hasta que Turquía hiciese justicia á sus reclamaciones. Cansado el divan de las exigencias de la Rusia, significó á los rusos que si no evacuaban los Principados antes del 28 de Octubre, seria declarada la guerra. Las escuadras de Inglaterra y de Francia se habian aproximado á los Dardanelos á la nueva invasion de los Principados, y al comenzar las hostilidades franquearon el Estrecho á invitacion del sultan. Una inícuca agresion de la Rusia determinó su entrada en el mar Negro. El invierno interrumpió las operaciones militares.

Cuando la ambicion rusa se desenmascaró, Inglaterra se unió á Francia y las dos firmaron un tratado con Turquía; despues, entre sí, un tratado de alianza ofensiva y defensiva.

Prusia y Austria firmaban otro entre sí, no para tomar parte activa en la guerra, sino para protegerse contra la mala voluntad de Rusia. Una vez declarada la guerra, Rusia fué atacada por sus dos puntos más vulnerables; por el Báltico y por el mar Negro. En algunos días Bomarsund fué tomada, y Rusia fué contenida del lado del Norte. Al mismo tiempo en el mar Negro una escuadra anglo-francesa bombardeaba á Odesa, y 50.000 hombres avanzaban desde Gallípoli para contener á los rusos en los Principados Danubianos, á quienes obligaron á abandonar el sitio de Silistria, bien defendida por Omer-Pachá, que obligó á los rusos á repasar el Pruth.

Los aliados resolvieron apoderarse de Sebastopol, que es el asiento del poder ruso en la península de Crimea. En los primeros días de Octubre llegaron los aliados cerca de Sebastopol, cuyo sitio iba á ser uno de los más memorables de la historia. Atacada por tierra y por